

Introducción, Definición, Naturaleza del Hombre

Historia de la humanidad

Desde un principio el hombre ha buscado la manera de satisfacer sus necesidades, inicialmente las más elementales como lo fueron la alimentación y la vestimenta, esas necesidades lo llevaron a observar todo aquello que sucedía a su alrededor y a darse cuenta que podía disponer de ellas, aprendiendo sobre como manipularlas, en su época de nómada aprendiendo de las diferentes regiones y búsqueda de alimentos, mas adelante el empleo de la agricultura y ganadería hizo que los asentamientos trajeran crecimiento y mayor población con ello mayor complejidad en las estructuras sociales.

Todos estos acontecimientos ayudaron a la estructuración del pensamiento humano que ha evolucionado, lo cual conlleva la concepción de creencias y deidades.

La creencia en fuerzas sobrenaturales que castigan los malos comportamientos apareció con el aumento de la complejidad social. La figura del Dios vengativo surgió como una forma de gestionar conflictos y fomentar la cooperación.

Cada civilización creó sus Dioses

Las sociedades necesitan un relato para sobrevivir. Pero no un relato cualquiera, sino uno que trascienda a los individuos y los explique como miembros de una comunidad que existe antes que ellos y los sobrevive. Dicho de otro modo, requerimos de una **creencia**, un **dios**, una **religión**. Y “está comprobado que, sin una combinación de identidad política y religiosa, ninguna sociedad tiene futuro”.

Grandes deidades y lugares de fe

El Hombre león

Vivir con los dioses arranca con una explicación sobre la primera representación de carácter mitológico conocida, el Hombre león, de cuerpo humano y cabeza felina. Se trata de una pequeña escultura de unos 30 centímetros, tallada en el marfil de un colmillo de mamut. Dos científicos la encontraron en 1939 en una cueva cercana a la ciudad alemana de Ulm. La pieza data de hace unos 40.000 años y, aunque fue realizada por un solo individuo, pasó por muchas manos a lo largo de generaciones.

Es “la primera prueba de nuestra capacidad de abstracción”, señala MacGregor. La especialista en historia remota del British, Jill Cook, no sólo la considera “una obra artística maestra” –recoge el autor- sino un vehículo vinculado a la “supervivencia psicológica” de un grupo humano. Un objeto “que solo cobra sentido si forma parte de una historia, lo que hoy podríamos denominar un mito”, y que debió de formar parte de algún ritual en torno a “algo situado más allá de nosotros y de la naturaleza”; algo que podía ayudar a afianzar una comunidad y permitirle superar peligros y dificultades”.

Newgrange

La luz solar es uno de los grandes motivos de mitificación y conexión con los dioses a lo largo de toda la historia. MacGregor destaca en su libro el misterio del túmulo de Newgrange, construido en Irlanda hace unos 5.000 años, antes que las pirámides de Egipto y que el monumento megalítico de Stonehenge. La tumba se halla bajo una enorme bóveda de piedra oscura (85 metros de diámetro), erigida dentro de una colina artificial. El interior es seco, frío y oscuro. “Pero no es ésta una oscuridad común y corriente, sino que fue concebida con un propósito determinado”, explica el historiador.

Cada año, exactamente desde las 8.58 y hasta las 9.15 horas del 21 de diciembre -si las nubes lo permiten-, un rayo de sol alcanza una abertura en la entrada de esta estructura de la Edad de Piedra; después avanza, se concentra en una viga dorada de 15 centímetros de ancho, discurre por un pasaje entre megalitos y penetra por fin en la cámara abovedada, iluminando la piedra del fondo donde antaño se enterraba a los muertos. Es la primera luz del sol naciente cuando éste comienza a desplazarse hacia el norte después del solsticio de invierno. “Se trata de la promesa cósmica, ofrecida en lo más profundo del periodo invernal, de que la luz y el calor volverán y crecerán nuevas cosechas”. Una luz que llega a los muertos. “El cielo y la tierra se unen. Desde ese momento el sol estará cada vez más cerca, los días serán más largos y comenzará una nueva vida”.

La Virgen de Guadalupe

La religión puede ser una herramienta de poder, pero también un vehículo de liberación. En el último caso se sitúa históricamente Nuestra Señora de Guadalupe, que MacGregor toma como paradigma de “cómo los pobres y gentes sin poder han encontrado en una imagen asociada a una creencia, así

como en la peregrinación para visitarla y obtener su bendición, una forma de afirmar su propio lugar, su dignidad y su valor dentro un sistema injusto y opresor". Y ello sin que el culto les haya sido impuesto por la Iglesia ni por el Estado, sino por el propio pueblo.

Según la tradición, la Virgen se apareció un día de diciembre de 1531 al indígena bautizado como cristiano Juan Diego (canonizado en el 2002 por Juan Pablo II), y le habló en su lengua natal, el idioma de los aztecas. Hacía once años que los españoles habían impuesto su fe tras la conquista de Tenochtitlán. La Virgen de Guadalupe, de rasgos indios, se convirtió en el mayor y más venerado símbolo de la mexicanidad y emancipación. Y su basílica, con capacidad de albergar a más de diez mil personas, es hoy "el centro de peregrinación católica más visitado del mundo".

Estos eventos en nuestra historia demuestran nuestra necesidad de identidad desde tiempos muy antiguos como lo demuestra la figura del Hombre y el León con una antigüedad de 40,000 años hasta nuestros tiempos.

Pero otro evento en nuestra historia surge también por otra necesidad, la de conocimiento después de años de mentalidad dogmática que estuvo representada por la Edad Media, surge entonces el Renacimiento, un movimiento que nos trajo a nuestros antecedentes de la edad moderna.

Edad Media y Renacimiento

Durante la Edad Media, la sociedad se dividió en estamentos: los nobles imponían su poder sobre los campesinos, que dependían de su protección. Al mismo tiempo, la Iglesia utilizaba la figura y el poder de Dios para imponer su voluntad.

Las clases más bajas no tenían acceso al conocimiento: era una forma de evitar que se revelarían y tomaran el control ante la autoridad de nobles y eclesiásticos.

Esta situación contrastaba con la época clásica anterior, en la que los antiguos griegos y romanos desarrollaron campos de estudio como la ciencia, la filosofía y la política.

RENACIMIENTO

El renacimiento es una etapa de la historia europea que abarca desde el siglo XIV hasta la primera mitad del siglo XVI aproximadamente. Tuvo su epicentro en Italia y desde allí se expandió al resto del continente. Fue un período

marcado por la voluntad de revivir los valores de la Antigüedad Clásica grecorromana.

Fue un período de transición entre la Edad Media y la era Moderna y resultó un cambio gradual que impactó en todos los ámbitos de la vida. Significó el renacimiento del aprendizaje y la sabiduría, tras un largo período de decadencia y estancamiento cultural.

Entre muchas de sus características mencionaremos solamente estas dos (Para mayor referencia lee acerca del Renacimiento)

Racionalismo

El Humanismo y el antropocentrismo suponían, como actitud vital, la práctica de un pensamiento de tipo racionalista. La razón sería para los hombres del renacimiento una herramienta para el conocimiento que les permitiría revelar el mundo que el oscurantismo medieval mantenía oculto.

Desarrollo del pensamiento científico

Así las cosas, los renacentistas estaban convencidos de que todo puede ser explicado a través de la ciencia. Por ello florecieron las ciencias y destacaron científicos como Nicolás Copérnico, Galileo Galilei, Alonso de Santa Cruz, Miguel Servet y el propio Leonardo Da Vinci.

Referencias:

Referencia

Fernando García Madrid (2019), De qué nos sirven los Dioses, La Vanguardia, Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/cultura/20190504/462013142579/de-que-nos-sirven-los-dioses.html>

Elizabeth Claus (2019) Renacimiento. Cuando Europa escapó de la Edad Medieval, La Vanguardia, Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190502/461969677632/renacimiento-humanismo-da-vinci.html>

"Renacimiento". Autor: Julia Máxima Uriarte. Para: Caracteristicas.co. Última edición: 26 de mayo de 2020. Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/renacimiento/>. Consultado: 26 de octubre de 2021. Recuperado de <https://www.caracteristicas.co/renacimiento/#ixzz7DibGbruf>